

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 14
N°2 - 2024
[1-28]

LA DIMENSIÓN RELIGIOSA DEL GOLPE DE ESTADO EN CHILE: REFLEXIONES SOBRE LAS CRÍTICAS AL CATOLICISMO PROGRESISTA EN LA DÉCADA DE 1970

THE RELIGIOUS DIMENSION OF THE COUP D'ÉTAT IN CHILE: REFLECTIONS ON CRITIQUES OF PROGRESSIVE CATHOLICISM IN THE 1970S

Raúl Burgos

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile
raul.burgos@pucv.cl

Resumen

Este artículo aborda las relaciones entre religión y política en Chile durante la Guerra Fría. Para ello, se examina la posición de los sectores conservadores del catolicismo criollo durante el gobierno de Salvador Allende, profundizando en sus críticas al catolicismo progresista y al propio gobierno socialista. A partir de la revisión de publicaciones periódicas y documentos institucionales, se sostiene que las visiones del mundo conservador reflejan la agudización de un conflicto al interior del catolicismo chileno que estuvo permeado por las disputas ideológicas de la Guerra Fría, y una forma de intervención en el espacio público a partir de sus propias nociones respecto a la manera de practicar la fe. Esta discrepancia respecto a la interpretación de la doctrina se expresó en sus críticas al compromiso político del clero y el diálogo entre grupos católicos y marxistas durante el periodo. Asimismo, esta visión demuestra que, aun cuando miembros de la jerarquía de la Iglesia adoptaron una posición reformista ante los problemas de la época, de igual forma existieron manifestaciones radicalizadas que apelaron a un camino completamente distinto. Así, estos grupos plantearon que la experiencia de la Unidad Popular representaba la última fase del proceso de "infiltración" del marxismo en la Iglesia, cuestionando las transformaciones en la institución a partir del Concilio Vaticano II y de la proliferación de ideas reformistas entre el clero en los años sesenta. Este análisis permite vincular los debates del mundo católico con el conflicto político experimentado en Chile en los años setenta.

Palabras clave: Chile; catolicismo; conservadurismo; Unidad Popular.

Abstract

This article addresses the relationship between religion and politics in Chile during the Cold War. It examines the stance of conservative sectors of Chilean Catholicism during Salvador Allende's government, focusing on their critiques of progressive Catholicism and the socialist government itself. Through a review of periodicals publications and institutional documents, it argues that the conservative worldviews reflect the intensification of a conflict within Chilean Catholicism, influenced by the ideological disputes of the Cold War, and a form of public intervention shaped by their own notions of how to practice faith. This divergence in the interpretation of doctrine was expressed in their criticism of the clergy's political engagement and the dialogue between Catholic and Marxist groups during the period. Furthermore, this perspective shows that while some members of the Church hierarchy adopted a reformist stance toward the issues of the time, there were also radicalized factions that advocated a completely different path. These groups argued that the Popular Unity experience represented the final phase of Marxism's "infiltration" into the Church, questioning the transformations within the institution following the Second Vatican Council and the spread of reformist ideas among the clergy in the 1960s. This analysis links the debates within the Catholic world to the political conflict experienced in Chile during the 1970s.

Keywords: Chile; Catholicism; Conservatism; Popular Unity.

INTRODUCCIÓN¹

En noviembre de 1973, el sacerdote polaco Miguel Poradowski (1913-2004), en un artículo titulado "El marxismo invade la Iglesia", sostuvo lo siguiente:

"Con pena y dolor, desde hace muchos años, somos testigos de la penetración del marxismo dentro de la Iglesia Católica Romana, una penetración doble, de gente y de ideas. No hay duda, pues lo confirman los hechos, que la Iglesia está infiltrada

1 Este artículo se ha desarrollado en el marco del proyecto DI Iniciación PUCV 039.477/2024 de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV). Agradezco los comentarios y sugerencias de los participantes al seminario "50 años del Golpe de Estado en Chile: Miradas y reflexiones desde la Historia" realizado en el Instituto de Historia de la PUCV en el 2023, y también de los evaluadores anónimos de esta publicación.

por los agentes comunistas y muchos de ellos llegan hasta ser ordenados sacerdotes y consagrados obispos, mientras que otros, como laicos, ocupan importantes cargos en las instituciones eclesíásticas, especialmente en la enseñanza y en los medios de comunicación (prensa, radio, televisión). No menos grave es la penetración de ideas marxistas en el seno de la Iglesia. Lo vemos con frecuencia no solamente en la prensa editada por la Iglesia o dependiente de ella sino hasta en la Teología y la liturgia”².

Este fragmento representa la posición que miembros del catolicismo chileno, vinculados a grupos conservadores y nacionalistas de derechas, articularon desde la década de 1960, la que se agudizó durante los años del gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Esta visión refleja, en su esencia, un anticomunismo radical frente al ascenso de los sectores de izquierda en la vida política chilena y, al mismo tiempo, un encapsulamiento de las ideas y prácticas del catolicismo como parte del mismo fenómeno. Explicar las ideas de Poradowski enfocados exclusivamente en su anticomunismo puede ayudarnos a entender una de las fases más agudas de la oposición a las fuerzas de inspiración marxista en la historia de Chile³. Sin embargo, esta aproximación requiere profundizar en las características específicas de sus ideas, identificando a los actores, temas y debates relevantes que dieron fundamento a su posición. Esto supone examinar con mayor detalle la transformación del catolicismo chileno en el marco de la Guerra Fría con el objetivo de comprender la importancia que tuvo la religión en el desarrollo de dicho conflicto en la sociedad chilena en los años setenta.

Este artículo propone evaluar la posición de los sectores conservadores del catolicismo criollo considerando las contribuciones de la historiografía que sitúa la religión al centro del análisis de la Guerra Fría. Esta perspectiva sugiere indagar en la importancia que tuvo la religión al nutrir las ideas y prácticas de múltiples actores durante el período. Con ello, se destaca, por ejemplo, la manera en que distintos grupos religiosos, políticos y sociales realizaron una defensa explícita de su fe en el espacio público ante la percepción de amenazas de orden interno y externo. Asimismo, este enfoque profundiza en el rol que desempeñaron dichos sujetos en los debates y procesos políticos y sociales más amplios de su época, considerando también la influencia que tuvieron en

2 Poradowski, Miguel. “El marxismo invade la Iglesia” *Tizona*, N°47, noviembre de 1973, p. 31.

3 Para profundizar en la relevancia del anticomunismo en la cultura política de Chile, véase: Casals, Marcelo. *La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la “campaña del terror” de 1964*. Santiago, LOM Ediciones, 2016.

diferentes sectores de la sociedad⁴. En tal sentido, este trabajo examina cómo los sectores críticos al catolicismo progresista, como el mismo Poradowski, concibieron la experiencia del gobierno de Salvador Allende como la última fase del proceso de “infiltración” del marxismo en la Iglesia chilena. En su mirada, esta aparente infiltración se intensificó luego de las transformaciones ocurridas en la Iglesia, especialmente a partir del Concilio Vaticano II y de la proliferación de ideas reformistas entre el clero en los años sesenta.

En este marco, este artículo sostiene que las visiones del mundo conservador reflejan, por un lado, la agudización de un conflicto al interior del catolicismo chileno que estuvo permeado por las disputas ideológicas ocurridas durante la Guerra Fría, y por otro, una forma de intervención en el espacio público a partir de sus propias nociones respecto a la manera de practicar la fe católica. Esta discrepancia respecto a la interpretación de la doctrina se observará en sus críticas respecto al compromiso político del clero y al diálogo entre grupos católicos y marxistas durante el gobierno de Salvador Allende. Al mismo tiempo, esta visión conservadora del catolicismo demuestra que, aun cuando sectores de la jerarquía de la Iglesia adoptaron una posición reformista para enfrentar los problemas de su tiempo, de igual forma existieron posiciones radicalizadas que apelaron a un camino completamente distinto. Estos grupos terminaron justificando el uso de la violencia para defender sus concepciones y, por lo tanto, validando el golpe de Estado de 1973.

Desde una perspectiva metodológica, este trabajo se basa en el análisis de diversas publicaciones periódicas y documentos institucionales de la Iglesia chilena de fines de los años sesenta e inicios de los setenta. Este análisis incluye el estudio de entrevistas, columnas de opinión y reflexiones de miembros del catolicismo conservador, cuyo objetivo era construir una opinión pública afín a sus ideas y valores. Por otro lado, se considera una revisión de

4 Desde esta perspectiva se ha estudiado, en el caso del mundo católico, el papel político desempeñado por los pontífices en el ámbito internacional, sus relaciones con las jerarquías nacionales o gobiernos específicos, y sus discursos para enfrentar la amenaza del comunismo. Al mismo tiempo, se ha profundizado en el rol desempeñado por agrupaciones de la sociedad civil u organizaciones políticas de inspiración cristiana en la defensa de la religión en el espacio público. Para una revisión de estas perspectivas, véase: Kirby, Dianne (ed.). *Religion and the Cold War*. Basingstoke-Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003; Muehlenbeck, Philip E. (ed.). *Religion and the Cold War. A Global Perspective*. Nashville, Vanderbilt University Press, 2012; Bowd, Gavin; Davis, Madeleine; Drinot, Paulo; Kirby, Dianne; Levy, Carl y Worley, Matthew. “A century of anti-communisms: a roundtable discussion”. *Twentieth Century Communism*, Vol. 2014, N°6, 2014, pp. 42-47. Este enfoque se ha ido empleando cada vez más en el estudio de las dinámicas propias de la Guerra Fría en América Latina, aunque ha primado más bien una mirada centrada en casos nacionales. En parte, esto se ha debido a las definiciones temáticas de los autores y también a las limitaciones en el acceso a documentación para realizar análisis que aborden las relaciones entre actores o fenómenos producidos en diferentes zonas geográficas. Para una revisión historiográfica, véase: De Giuseppe, Massimo. “La Guerra Fría latinoamericana y el tema religioso. Una reflexión historiográfica”. Pettinà, Vanni (ed.). *La Guerra Fría latinoamericana y sus historiografías*. Madrid, UAM Ediciones, 2023, pp. 183-223.

las definiciones institucionales adoptadas por la Iglesia, las cuales permiten observar la participación de esta organización en su contexto y las reacciones que suscitaron entre los sectores conservadores. Este análisis se ha realizado a partir de tres ideas centrales: la radicalización del clero, la participación política de los católicos y el diálogo entre catolicismo y marxismo. A partir de estas variables, se logra evidenciar las diversas interpretaciones del mundo católico nacional sobre el ambiente político del período.

Las investigaciones dedicadas a entender la relevancia de la dimensión religiosa en la experiencia de la Unidad Popular y en el desarrollo del golpe de Estado en Chile se pueden agrupar en dos líneas de análisis. La primera se ha concentrado, fundamentalmente, en el estudio de las expresiones del mundo católico progresista en la década de 1960. Estos trabajos han analizado las manifestaciones sociales y políticas específicas que surgieron durante dicho período, destacando los procesos de organización de los sectores de religiosos y laicos que promovieron una interpretación progresista del catolicismo. Así se ha indagado, por ejemplo, en el pensamiento católico reformista y su influencia en el ámbito político; en el rol de los miembros de la Iglesia que abogaron por reformas en el mundo agrario, especialmente a partir de 1962; en las relaciones entre el mundo católico y la Democracia Cristiana en la época, particularmente bajo el gobierno liderado por dicho partido político entre 1964 y 1970, entre otros. Tales investigaciones permiten comprender mejor las características del contexto previo, situando en un espacio temporal más amplio los debates de los años setenta⁵.

Esta área ha sido profundizada por aquellos estudios orientados a comprender el proceso paulatino de radicalización de miembros del mundo católico chileno y su apertura a establecer un diálogo con los grupos de inspiración marxista, particularmente hacia fines de los años sesenta e inicios de los setenta. En este ámbito, se incluyen investigaciones sobre las influencias, prácticas y formas de asociación de los católicos progresistas en Chile. De tal manera, se ha indagado, por ejemplo, en el proceso de organización del grupo de sacerdotes y laicos que dio origen al movimiento Cristianos por el Socialismo en 1971, lo que permite

5 Fernández, Marcos. *Tiempos interesantes. La Iglesia Católica chilena entre el Sínodo y la toma de la Catedral, 1967-1968*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019; Fernández, Marcos. "La tierra no es el cielo, pero el cielo comienza aquí en la tierra". La cuestión del clericalismo en el campo político y el pensamiento católico chileno, 1960-1964" *Historia*, Vol. 50, N°1, 2017, pp. 11-47; Fernández, Marcos. "Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz. Pensamiento político católico y marxismo en Chile, 1960-1964" *Izquierdas*, N°28, 2016, pp. 27-65; Botto, Andrea. *Catolicismo chileno: controversias y divisiones (1930-1962)*. Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2018.

entender las transformaciones del catolicismo latinoamericano⁶. Asimismo, se ha analizado el rol desempeñado por distintos sacerdotes extranjeros avecindados en Chile desde los años sesenta, quienes se establecieron en las zonas marginales de los centros urbanos del país y actuaron, en dichos espacios, en defensa de los sectores de la sociedad afectados posteriormente por las políticas de la dictadura⁷. En su conjunto, estos estudios permiten comprender con mayor detalle los principales cambios ocurridos al interior del catolicismo como fue la apertura de sus miembros a un diálogo con actores y organizaciones de izquierda, y sus esfuerzos de realizar una síntesis entre el cristianismo y el marxismo. Asimismo, estos estudios ayudan a comprender mejor el contexto contra el que reaccionaron los sectores conservadores del catolicismo.

Desde este último punto se desprende la segunda línea de análisis sobre las relaciones entre religión y política en el contexto chileno. En este caso, las investigaciones que han indagado en la dimensión religiosa del conflicto político de la época se han concentrado en el estudio de aquellas expresiones católicas conservadoras que contribuyeron a la creación de una opinión pública contraria a las reformas propuestas tanto por el gobierno demócratacristiano como el de la Unidad Popular. Tal es el caso, por ejemplo, de la Sociedad de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP) que se creó durante la década de 1960 a partir de la influencia de la organización brasilera inspirada por Plinio Correa de Oliveira. La TFP chilena se caracterizó por sus críticas a las transformaciones en la Iglesia, y por su oposición radical a la experiencia del gobierno de Eduardo Frei Montalva y, especialmente, a lo que significó el gobierno de Salvador Allende. Estos estudios han profundizado en las relaciones entre religión y violencia política, examinando la manera en que dichas agrupaciones legitimaron el uso de la fuerza para la defensa de los valores cristianos en el período. Al mismo tiempo, han enfatizado la capacidad de organización transnacional del catolicismo conservador, mostrando sus

6 Fernández, Marcos. "Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo". *Revista de Historia*, Vol. 2, N°23, 2016, pp. 211-239; Ramminger, Michael. *Éramos iglesia... en medio del pueblo. El legado de los Cristianos por el Socialismo en Chile 1971-1973*. Santiago, LOM Ediciones, 2019; Díaz de Valdés, Luz. "Blessing the Revolution: Leftist Christians in Chile, 1957-1973". Tesis de Doctorado en Historia, Tufts University, Massachusetts, 2018; Cárcamo, Ulises. "Pisadas en la arena. Miradas a lo alto. Renovación eclesial y radicalización política, 1964-1973". Sánchez, Marcial; Moreno, Rodrigo y León, Marco Antonio (eds.). *Historia de la Iglesia en Chile*. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*. Santiago, Editorial Universitaria, 2017, pp. 203-236.

7 Giraudier, Élodie. "Los sacerdotes franceses Fideo Donum en Chile (años 1960-1980): entre compromiso por los pobres y mantenimiento de la unidad de la Iglesia durante la dictadura". *Historia 396*, Vol. 13, N°1, 2023, pp. 95-128.

vínculos ideológicos y su alcance a nivel continental⁸. En una línea similar, se ha analizado el rol del movimiento de mujeres conservadoras quienes articularon un discurso de oposición a la Unidad Popular argumentando la necesidad de restablecer los valores tradicionales del catolicismo⁹. En ambos casos, se ha destacado el fuerte anticomunismo que presentaron estas organizaciones y el papel que desempeñaron en allanar el camino para el golpe de Estado en el país.

Estas investigaciones permiten, en primer lugar, vincular los debates políticos y culturales ocurridos durante el período de la Unidad Popular con las transformaciones experimentadas por el mundo católico chileno y latinoamericano desde la década previa. De tal modo, se puede situar “la vía chilena al socialismo” como una experiencia con múltiples manifestaciones entre las que se encuentra la disputa entre el catolicismo progresista y conservador en torno al proyecto socialista. En esa línea, se puede entender el golpe militar como el momento en que dicha disputa se expresó nítidamente entre los grupos católicos locales. En segundo lugar, el enfoque empleado en este trabajo permite considerar la religión como un lente para explorar los principales procesos y debates transcurridos durante la Guerra Fría. Esto supone indagar en la manera en que diferentes actores articularon sus ideas en torno a este conflicto en términos propiamente religiosos, utilizando referencias o imágenes alusivas a este ámbito durante el período.

Esta perspectiva implica examinar las acciones y estrategias desarrolladas por miembros del clero y del laicado, quienes buscaban defender sus intereses en el espacio público. Esto permite resaltar la persistencia de la religión en la experiencia histórica de las sociedades contemporáneas, tal como sugieren los estudios que cuestionan la secularización como un fenómeno de declive

-
- 8 Ruderer, Stephan. “Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina”. *Sociedad y Religión*, Vol. 22, N°38, 2012, pp. 79-108; Power, Margaret. “Transnational, conservative, catholic, and anti-Communist: Tradition, Family and Property (TFP)”. Durham, Martin y Power, Margaret (eds.). *New perspectives on the transnational right*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2010, pp. 85-105; Bustamante, Fabián. “El integrista católico y sus construcciones semánticas del enemigo para la justificación del golpe de Estado en Chile. El caso de las revistas *Fiducia* y *Tizona*, 1965-1973”. *Revista de Historia y Geografía*, N°29, 2013, pp. 55-72; Botto, Andrea. “Catolicismo conservador en Chile en los años sesenta. Conflicto y supervivencia en un contexto de transformaciones eclesiales”. *Revista Mosaico-Revista de História*, Vol. 16, N°2, 2022, pp. 53-71; Zannotto, Gizele y Bustamante, Fabián. “A transnacionalização do integrista tepepista e a atuação dos membros de *Fiducia* no Chile (1967-1973)”. *Revista Territórios E Fronteiras*, Vol. 14, N°1, 2021, pp. 220-242.
- 9 Power, Margaret. *Right-Wing Women in Chile: Feminine Power and the Struggle against Allende, 1964-1973*. University Park, Pennsylvania State University Press, 2002; Power, Margaret. “Who but a Woman? The Transnational Diffusion of Anti-Communism among Conservative Women in Brazil, Chile and the United States during the Cold War”. *Journal of Latin American Studies*, Vol. 47, N°1, 2015, pp. 93-119.

o privatización de la religión¹⁰. En otras palabras, el conflicto que enfrentó a la Unidad Popular y los grupos civiles y militares de oposición refleja la importancia que tuvo la religión católica en la sociedad chilena de ese momento. En particular, evidencia las diversas interpretaciones sobre el rol que debía desempeñar el mundo católico nacional.

Este artículo está organizado en dos secciones. La primera aborda las principales transformaciones ocurridas en la Iglesia católica desde mediados de la década de 1950 hasta fines de la década de 1960. Allí se explica el impacto del Concilio Vaticano II y las posiciones asumidas por la jerarquía de la institución en América Latina. De tal modo, se destacan los esfuerzos de coordinación regional en la Iglesia para enfrentar los desafíos presentes en el continente latinoamericano. La segunda parte examina los debates en torno al rol político del clero y las críticas conservadoras al diálogo entre el catolicismo y marxismo durante los primeros años de la década de 1970. Con tal propósito, se presta especial atención a la posición de los católicos conservadores respecto a lo que vieron como una radicalización del clero y a la posibilidad de asumir diferentes opciones políticas por parte de los cristianos.

CAMBIOS EN EL INTERIOR DE LA IGLESIA CATÓLICA, c. 1950-1970

El sacerdote Miguel Poradowski, al señalar en 1973 que el “marxismo” había “invadido la Iglesia”, apuntaba no solo a la experiencia específica de esos años, sino que también a las principales transformaciones experimentadas por el mundo católico desde mediados de siglo. En tal sentido, su crítica a la institución y su defensa de la intervención militar se fundaba en un análisis más amplio sobre la experiencia general del catolicismo latinoamericano, y particularmente de la situación de la Iglesia en Chile.

Los estudios sobre el catolicismo chileno plantean que el surgimiento paulatino de una posición progresista en su interior, que se observó claramente en los años sesenta, formará parte de una tendencia de más largo plazo en la historia del país. Este proceso se remonta a la formación de una nueva generación de católicos que asumieron roles relevantes, a nivel intelectual y político, desde los años treinta del siglo pasado, y que, durante los años cincuenta y sesenta, expresaron distintas formas de interpretar el catolicismo¹¹. Esta experiencia

10 Casanova, José. *Public Religions in the Modern World*. Chicago, University of Chicago Press, 1994.

11 Botto, *Catolicismo chileno: controversias y divisiones (1930-1962)*; Lynch, John, *New Worlds. A Religious History of Latin America*. New Haven-Londres, Yale University Press, 2012, pp. 274-280.

se desarrolló también producto de los cambios ocurridos en la Iglesia a nivel global y por los desafíos impuestos por el fenómeno de la Guerra Fría. En ello, resultará relevante la atención que comenzó a prestarle el Vaticano bajo el pontificado de Pío XII (1939-1958) a los países latinoamericanos desde la postguerra, y la preocupación de los propios miembros de la jerarquía latinoamericana en torno a la situación social y religiosa de sus países. Esto llevó al establecimiento del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en 1955 como una instancia de coordinación regional, a la creación de la Pontificia Comisión para América Latina en 1958, y al desarrollo de iniciativas de cooperación interamericana para fortalecer la presencia del catolicismo en las sociedades locales y también para enfrentar los problemas del subdesarrollo en los años siguientes¹². Por otra parte, la agudización del conflicto de la Guerra Fría luego de la Revolución cubana (1959) provocó un cambio en las dinámicas políticas y sociales de la región, principalmente por la discusión respecto al nivel de influencia del marxismo durante los años sesenta¹³.

Las transformaciones experimentadas por la Iglesia se profundizaron con el Concilio Vaticano II (1962-1965) desarrollado bajo el pontificado de Juan XXIII (1958-1963). Este proceso supuso una adaptación de la institución a los desafíos sociales, espirituales y políticos de la época. Se constituyó en una instancia para escrudinar, en palabras de las propias autoridades de la Iglesia, “los signos de los tiempos”¹⁴. Como se verá más adelante, este episodio de la vida de la Iglesia favoreció el desarrollo posterior del espíritu ecuménico que, aunque fundamental para la unidad de los cristianos, fue también cuestionado por los sectores conservadores. En este contexto, la Iglesia reconoció, mediante la constitución pastoral *Gaudium et Spes* (1965), la necesidad de abordar los problemas de los sectores más pobres de la sociedad, especialmente en los países con menores niveles de desarrollo¹⁵.

Un ejemplo de las nuevas tendencias en la Iglesia fue el obispo chileno Manuel Larraín (1900-1966), quien se desempeñó como vicepresidente (1956-1964) y presidente del CELAM (1964-1966), y fue uno de los principales promotores de las posiciones reformistas en la Iglesia chilena y latinoamericana. Su figura fue

12 La Bella, Gianni. *Roma e l'America Latina. Il Resurgimento cattolico sudamericano*. Milán, Edizioni Angelo Guerini e Associati SpA, 2012, pp. 216-220; Lynch, *New Worlds. A Religious History of Latin America*, pp. 360-361; Houtart, François. “CELAM: The Forgetting of Origins.” Keogh, Dermot (ed.). *Church and Politics in Latin America*. Londres, The Macmillan Press, 1990, pp. 65-81.

13 Harmer, Tanya. *Allende's Chile and the Inter-American Cold War*. University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2011.

14 Lynch, *New Worlds. A Religious History of Latin America*, p. 354.

15 *Ibidem*, pp. 354-357.

especialmente relevante en los debates sobre la situación campesina desde los años cincuenta, y, junto con la jerarquía de la Iglesia en su país, participó activamente en el proceso de distribución de tierras de esta institución en 1962¹⁶. Esta experiencia anticipó lo que fue el proceso de reforma agraria más extendido que desarrolló el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva, y que luego fue profundizado por el gobierno de Salvador Allende.

El espíritu de renovación promovido por el Concilio Vaticano II tuvo un momento culmine en América Latina durante la segunda conferencia del CELAM realizada en Medellín, Colombia en 1968. Dicho evento, que contó con la inédita asistencia del Papa Pablo VI (1963-1978), representó un hito en la historia de la institución. En la ocasión, los obispos latinoamericanos asumieron una posición que, a la luz del Concilio, tuvo por objetivo fortalecer la presencia del catolicismo y participar en los procesos de cambio de las estructuras sociales y políticas de cada una de las sociedades latinoamericanas. Esto se entendió, principalmente, como un llamado a promover la concientización de los sectores populares, fomentar la organización comunitaria y, en definitiva, avanzar en lo que se conceptualizó como la liberación del hombre¹⁷. Este impulso renovador fue alentado por quienes elaboraron la Teología de la Liberación y promovieron la organización de las Comunidades Eclesiales de Base en la época¹⁸. Sin embargo, las conclusiones del encuentro en Medellín fueron recibidas de distinta forma por el mundo católico latinoamericano, siendo consideradas demasiado conservadoras para algunos y muy de avanzada para otros¹⁹. Esto sugiere que, aun cuando hubo consenso en torno a realizar reformas sociales, de igual modo hubo miradas críticas al interior del catolicismo que desafiaron dichas posiciones.

Durante los años setenta, los representantes del catolicismo conservador leyeron los cambios de la institución como parte de un proceso en donde había responsabilidades compartidas por quienes ejercían dicha influencia

16 Sobre su figura, véase: Burgos, Raúl. "A Pioneer in the Struggle for Social Justice': Manuel Larrain and the Transnational Catholic Activism in Latin America in the 1950s and 1960s" *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 42, N°4, 2023, pp. 578-588; Larios, Gonzalo. "El Padre Hurtado y Monseñor Manuel Larrain". Sánchez, Moreno y León (eds.). *Historia de la Iglesia en Chile*. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*, pp. 29-59; Berríos, Fernando. "Manuel Larrain y la conciencia eclesial latinoamericana. Visión y legado de un precursor". *Teología y Vida*, Vol. 50, N°1-2, 2009, pp. 13-40.

17 CELAM. "II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documentos finales de Medellín", 1968. https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf; Lynch, *New Worlds. A Religious History of Latin America*, pp. 357-360.

18 Lynch, *New Worlds. A Religious History of Latin America*, pp. 344-360; Mainwaring, Scott y Wilde, Alexander. "The Progressive Church in Latin America: An Interpretation". Mainwaring, Scott y Wilde, Alexander (eds.). *The Progressive Church in Latin America*. Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1989, pp. 10-15.

19 Poblete, Renato. "Conferencia del CELAM en Medellín". *Mensaje*, Vol. 17, N°173, octubre de 1968, pp. 495-496.

desde afuera, de forma estratégica, y por quienes desde adentro no habían sabido oponerse debidamente a dicho influjo²⁰. El mismo sacerdote Miguel Poradowski sostuvo que el progreso del marxismo en la Iglesia había ocurrido por la acción de tres grupos específicos. En primer lugar, por la acción de quienes eran, en su visión, marxistas declarados que, siguiendo instrucciones de partidos de este tipo, se habrían “infiltrado” en el clero. En segundo lugar, Poradowski planteaba que estaban quienes, siendo sacerdotes formados debidamente, habían sido “alienados” por el marxismo; en ellos habría ocurrido un “lavado de cerebro”. Finalmente, el sacerdote reconocía un tercer grupo compuesto por quienes eran “personas de buen corazón, bonachonas, pero sin criterio” que habían sucumbido al marxismo, especialmente luego de los efectos generados por el Concilio Vaticano II. Estos eran, en sus palabras, los “tontos útiles” del marxismo²¹. Esta categorización permitía establecer niveles de responsabilidad distinta entre los católicos, distinguiendo, por un lado, entre quienes habían actuado deliberadamente para facilitar el ascenso de las fuerzas de izquierda en el país y, por otro, quienes habían sido utilizados por tales agrupaciones producto de su aparente inocencia e incapacidad de interpretar correctamente la doctrina. Con ello, realizaba una crítica desde un punto de vista teológico e intelectual, y también desde una dimensión práctica al comportamiento de tales sujetos.

Este sacerdote polaco, que llegará a Chile en 1950, dedicó parte importante de su trabajo intelectual a denunciar el avance del socialismo en este país y en América Latina. En sus escritos dio cuenta de su formación en teología, sociología y derecho, y también de su conocimiento sobre la realidad local. En su trayectoria, Poradowski se desempeñó como editor de la revista *Estudios del Comunismo*, la que tuvo alcance a nivel iberoamericano, siendo publicada sistemáticamente entre los años 1953 y 1965. También se desempeñó como profesor en las universidades católicas de Santiago y Valparaíso desde 1950 y 1954 respectivamente, lo que le permitió tener un espacio de influencia en quienes pasaron por dichas instituciones. En paralelo, este sacerdote participó activamente en redes intelectuales de grupos católicos de derechas de España y América Latina, y asumió también un rol en algunas actividades

20 Ruderer, “Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina”, pp. 98-101; Bustamante, “El integrismo católico y sus construcciones semánticas del enemigo para la justificación del golpe de Estado en Chile. El caso de las revistas *Fiducia* y *Tizona*, 1965-1973”, pp. 57-61; Botto, “Catolicismo conservador en Chile en los años sesenta”, pp. 59-69.

21 Poradowski. “El marxismo invade la Iglesia”, pp. 32-33. Véase también: Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad. *La Iglesia del Silencio en Chile. La TFP proclama a verdad entera*. Santiago, Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, 1976, pp. 15-226.

desarrolladas por la dictadura chilena en sus primeros años²². Por lo mismo, sus análisis tuvieron por objetivo no solo explicar el devenir histórico del catolicismo chileno y latinoamericano, sino que también proyectar lo que debía ser la actuación de los católicos y de los sectores que asumían la conducción política del país.

EL COMPROMISO POLÍTICO DEL CLERO, 1968-1973

La categorización propuesta por el sacerdote polaco en noviembre de 1973 resulta clarificadora para entender las disputas y conflictos entre los católicos chilenos en los años previos al golpe. Aunque sugería la existencia de supuestos infiltrados en la Iglesia, su planteamiento respecto a quienes le habrían abierto las puertas al marxismo - ya sea como "alienados" o "tontos útiles" - permite profundizar en los debates en torno al proceso de radicalización del clero, su compromiso político y también en las visiones de los sectores conservadores sobre el diálogo entre católicos y marxistas. De este modo, se puede observar la dimensión religiosa del proceso político de la Unidad Popular y la influencia que dicha variable tuvo en la concreción del golpe de Estado.

La radicalización del clero

En los años previos al golpe, los sectores conservadores del catolicismo realizaron continuas críticas al rol político del clero y a lo que percibieron como una aparente radicalización en sus comportamientos públicos en el país. Aunque estos planteamientos se agudizaron en el marco de los debates políticos en los años de la Unidad Popular, es posible observar planteamientos similares desde la década anterior, los cuales iban dirigidos a los representantes de la Iglesia en la Santa Sede y también en la institución a nivel nacional²³. A inicios de los años setenta, estos planteamientos serían comunes en sus publicaciones. En esa línea, por ejemplo, sostuvieron que el "proceso de destrucción de la Iglesia" estaba asociado a una actitud pasiva asumida desde el mismo Vaticano que parecía privilegiar, en distintos contextos nacionales, la mantención de "buenas relaciones" con los sectores de izquierda²⁴. De tal

22 Ayuso, Miguel. "In Memoriam. Miguel Poradowski" *Verbo*, N°421-422, 2004, pp. 53-54; Rodríguez, Laura Graciela. "La 'subversión científica' en las universidades de Argentina e Hispanoamérica". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, N°19, 2016. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/68862>; Valdivia, Verónica. "¡Estamos en guerra, señores!". El régimen militar de Pinochet y el 'pueblo', 1973-1980". *Historia*, Vol. 43, N°1, 2010, pp. 163-201, p. 196.

23 Botto, "Catolicismo conservador en Chile en los años sesenta", pp. 61-67.

24 "La destrucción de la Iglesia" (sin autor). *Tizona*, N°7-8, febrero de 1970, p. 6. Véase también: Retamal Favereau, Julio. "Progresismo y reformismo en la Iglesia" *Tizona*, N°33, julio de 1972, pp. 8-9.

modo, esta crítica iba dirigida a una supuesta política institucional de la Santa Sede en un contexto marcado por disputas ideológicas a nivel global.

En ese sentido, estos grupos apuntaron a la forma de comportarse de las autoridades en Roma y de las jerarquías a nivel nacional. En su diagnóstico planteaban que el afán de la Santa Sede por tratar de establecer relaciones con diferentes sectores y grupos de la sociedad llevaba a que esta no “protesta[ra] cuando se atenta[ba] contra la jerarquía y los valores religiosos”, lo que producía la erosión de la autoridad religiosa como una figura central de cada país. Asimismo, postulaban que la “destrucción” de la institución se traducía, en sus fases finales, en aspectos muy concretos como la “variación de las formas litúrgicas”. Esto se entendía como la eliminación de “elementos” de “significación universal – católica – y trascendente” que, aparentemente, eran “contrarios al dominio particularizante de lo contingente y temporal”²⁵. Desde esta posición, trataban de poner en discusión la reforma litúrgica propuesta por el Concilio Vaticano II que, entre otras cosas, consideraba el uso de las lenguas locales en la celebración de la misa y que los sacerdotes estuviesen de frente a los fieles en dicha instancia²⁶. Ambos cuestionamientos apuntaban a una aparente pérdida de la capacidad política de la Iglesia católica en las relaciones con los Estados al tratar de tener relaciones de cordialidad, y también a un supuesto declive de la influencia simbólica de la institución como organización cuya misión tenía proyección global. En otras palabras, para ellos, este proceso implicaba una pérdida de universalidad y predominio en la sociedad.

La transformación de la Iglesia era representada como un proceso de destrucción, que aplicaba de forma general a diferentes contextos nacionales. A su vez, esto era complementado con análisis específicos sobre los acontecimientos ocurridos en Chile. De ese modo, los sectores del catolicismo conservador nacional trataban de demostrar con situaciones cotidianas y conocidas por la población la supuesta infiltración marxista en la institución. En este ámbito, el sacerdote Osvaldo Lira (1904-1996), uno de los máximos exponentes del pensamiento conservador chileno, fue uno de los actores más representativo de esta tendencia. La mirada de Lira resulta valiosa para adentrarse en el debate entre el catolicismo progresista y conservador, toda vez que su figura ha sido destacada como una de las más relevantes para entender, desde un plano intelectual, el golpe de Estado de 1973. De acuerdo con la historiografía, este sacerdote logró, mediante sus críticas a la democracia liberal y su defensa de la noción de unidad nacional bajo la conducción del Estado, compatibilizar las

25 “La destrucción de la Iglesia” (sin autor), p. 6.

26 Berrios, Fernando. “La liturgia en el Concilio Vaticano II: bases, repercusiones y desafíos de una reforma”. *Teología y Vida*, Vol. 55, N°3, 2014, pp. 533-534.

ideas nacionalistas y corporativistas que le dieron fundamento a los primeros días del régimen militar²⁷.

En esta época, el sacerdote Osvaldo Lira va a cuestionar las expresiones progresistas surgidas desde sectores del clero y los laicos, como fue la denominada Iglesia joven, una agrupación formada por sacerdotes y fieles que llevó a cabo la toma de la catedral de Santiago en agosto de 1968. Esta intervención pública dio cuenta de la radicalización de los católicos progresistas, quienes pedían un mayor compromiso de parte de la Iglesia hacia los sectores más pobres. Dicho acto ocurrió un par de días antes del segundo encuentro del CELAM en Medellín y fue ampliamente rechazado por la jerarquía chilena²⁸. Desde la óptica de Lira, “los llamados miembros de la Iglesia joven, en su gran mayoría, est[aban] abriendo las puertas a la infiltración del marxismo” siendo los “compañeros de ruta o imbéciles aprovechables” en el desarrollo de ese proceso²⁹. Por ello, esta acción representaba uno de los múltiples episodios de una larga cadena de eventos que demostraban, a ojos del mundo conservador, la penetración del marxismo en la institución católica.

La oposición de estos grupos a la apertura de la Iglesia y a las dinámicas de radicalización evidenciadas a nivel local se fundaban también en un rechazo a las nuevas formas de practicar el catolicismo luego del Concilio. El mismo Osvaldo Lira argumentaba que la Iglesia joven, y todos quienes coincidían en algunos de sus planteamientos, no comprendían correctamente el rol que tenía que desempeñar la institución y la manera en que esta debía vincularse con la sociedad. Para él, los sectores progresistas “critica[ban] la pompa en la Iglesia y sus ceremonias”, pero realmente no entendían el sentido y la funcionalidad que esta tenía. En sus palabras, “la pompa externa deb[ía] existir como una manifestación de la grandeza de la Iglesia y del carácter sagrado de las autoridades eclesiásticas” en tanto era “la única manera” de que lo entendieran “las gentes sin mayor formación, a las cuales la grandeza solo les entra[ba] por los ojos”³⁰. De tal manera, el sacerdote evidenciaba una mirada despectiva respecto al conocimiento de los fieles y una mirada jerárquica en las relaciones

27 Cristi, Renato. “Ensayo V. La síntesis conservadora de los años 70.” Cristi, Renato y Ruiz, Carlos (eds.). *El pensamiento conservador en Chile. Seis ensayos*. Santiago, Editorial Universitaria, 1992, pp. 130-134.

28 Fernández, Marcos. *Tiempos interesantes*, pp. 259-326; Ramminger, *Éramos iglesia... en medio del pueblo. El legado de los Cristianos por el Socialismo en Chile 1971-1973*, pp. 27-28; Díaz de Valdés, “Blessing the Revolution: Leftist Christians in Chile, 1957-1973”, pp. 96-109; Serrano, Sol y Díaz de Valdés, Luz. “Catholic Mobilization and Chilean Revolutions, 1957-1989”. Cummings, Kathleen Sprows; Matovina, Timothy y Orsi, Robert A. (eds.). *Catholics in the Vatican II Era. Local Histories of a Global Event*. Nueva York, Cambridge University Press, 2018, pp. 168-171.

29 “Una entrevista al R. P. Osvaldo Lira: La Moral es Única, Universal y Objetiva” (sin autor). *Tizona*, N°2, agosto de 1969, p. 3.

30 *Idem*.

al interior de la institución. Esta distinción entre los representantes del clero y el laicado debía expresarse no solo en las dinámicas de participación, sino que también en las formas en que se llevaban a cabo los ritos y se proyectaba la imagen de la Iglesia.

La experiencia de la Iglesia joven fue discutida por Lira desde una mirada centrada en las formas de practicar el catolicismo. Por lo mismo, el sacerdote enfatizaba en sus reflexiones que establecer relaciones de horizontalidad representaba un problema que ponía en riesgo la misma existencia de la institución. De allí que insistiera en la diferencia entre quienes eran autoridades y quienes requerían una orientación debido a su nivel intelectual y espiritual. Asimismo, esta experiencia disruptiva en el catolicismo local llevó a los sectores conservadores a rechazar radicalmente las transformaciones post-Concilio y también las interpretaciones que abogaban por una opción decidida en favor de los sectores más pobres de la sociedad. Como lo manifestaba el propio sacerdote, la experiencia de la Iglesia joven debía considerarse como expresión de una herejía, ya que "(...) a lo largo de la Historia, casi todas las herejías ha[brían] comenzado por predicaciones de pobreza"³¹. Así, esta crítica respecto a las posiciones progresistas apuntaba a su forma de entender la misión de los católicos y a la forma de llevarla a la práctica en la vida diaria. Esto va a adquirir mayor relevancia en los años posteriores a la conferencia de Medellín, reflejando una radicalización del catolicismo chileno tanto en su versión progresista como conservadora.

La opción política de los católicos

Los cuestionamientos a la jerarquía chilena fueron recurrentes durante las décadas de los sesenta y setenta, especialmente en aquellos momentos en que los miembros de la institución expresaron su posición mediante documentos oficiales. Estos desencuentros reflejan cómo las disputas ideológicas en torno al rol del socialismo impactaron de distintas maneras en el catolicismo chileno. En este contexto, los obispos nacionales enfrentaron situaciones complejas, particularmente al intentar responder a las inquietudes tanto de los sectores progresistas como conservadores. Los cambios demandados por los católicos que buscaban renovar la institución representaron un desafío para las autoridades, cuyo objetivo era mantener una posición institucional equilibrada, que también considerara los planteamientos y las críticas de los grupos conservadores.

31 *Idem.*

Estas dificultades que tuvo que enfrentar la jerarquía chilena quedó en evidencia en abril de 1971. En dicho año, los obispos, quienes se encontraban en medio de una reunión nacional en Temuco, debieron responder a un encuentro desarrollado por ochenta sacerdotes que serían conocidos, posteriormente, como el grupo de los 80³². El encuentro de los ochenta, cuyo objetivo era analizar el rol que le cabía a los cristianos en la construcción del socialismo, terminó con una declaración publicada a fines de ese mes en la que criticaban el sistema capitalista, respaldaban el accionar del gobierno de la Unidad Popular y proponían avanzar en la implementación del socialismo³³. Esta situación no dejó indiferente a los obispos chilenos, quienes tuvieron que actuar de forma inmediata para responder al planteamiento de este sector progresista. De esa forma, los obispos emitieron su propia declaración en la que, aunque hacían un llamado a “comprometerse en profundas y urgentes renovaciones sociales” en el país, planteaban que los sacerdotes no debían asumir una posición política en cuanto tales. Así la jerarquía de la Iglesia indicaba que los sacerdotes podían “como todo ciudadano, tener una opción política; pero no deb[ían] en ningún caso dar a esta opción el respaldo moral de su carácter sacerdotal”³⁴.

Esta controversia entre los sectores progresistas y la jerarquía de la Iglesia generó amplia repercusión en los sectores conservadores en los meses siguientes, sobre todo cuando los obispos presentaron las reflexiones finales del encuentro desarrollado en Temuco. En el documento titulado “Evangelio, Política y Socialismos” publicado en mayo del mismo año, los obispos, además de exponer su mirada sobre la situación general del país, establecieron claras orientaciones para el comportamiento de los cristianos ante los problemas sociales y económicos de la época³⁵. Un aspecto distintivo del documento será la manifestación del compromiso político del clero para lograr las transformaciones sociales, políticas y económicas requeridas, y así avanzar en la liberación del hombre³⁶. En tal sentido, la jerarquía chilena fijó una posición de apertura para que cada cristiano pudiese optar políticamente

32 Para un análisis detallado del debate, véase: Fernández, “Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo”, pp. 223-230.

33 Ramminger, *Éramos iglesia... en medio del pueblo. El legado de los Cristianos por el Socialismo en Chile 1971-1973*, pp. 29-32.

34 Obispos de Chile. “El Evangelio exige comprometerse en profundas y urgentes renovaciones sociales”. Temuco, 22 de abril de 1971. <https://www.iglesia.cl/993-el-evangelio-exige-comprometerse-en-profundas-y-urgentes-renovaciones-sociales.htm>.

35 Fernández, “Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo”, pp. 224-230.

36 Obispos de Chile. “Evangelio, Política y Socialismos (1a parte). Documento de trabajo propuesto por los Obispos de Chile”. Santiago, 27 de mayo de 1971. <https://www.iglesia.cl/994-evangelio-politica-y-socialismos-1a-parte.htm>; Obispos de Chile. “Evangelio, Política y Socialismos (2a parte). Documento de trabajo propuesto por los Obispos de Chile”. Santiago, 27 de mayo de 1971. <https://www.iglesia.cl/3945-evangelio-politica-y-socialismos-2a-parte.htm>.

por diferentes alternativas para llevar a la práctica las enseñanzas de la Iglesia. Esto reconocía “el derecho de cada cristiano de hacer su opción política libremente, en conciencia, y la posibilidad de que estas opciones -aun cuando todas est[uviesen] inspiradas en el deseo común de ser fieles a un mismo Evangelio- pu[diesen] ser diferentes”³⁷. Con esta definición se pretendía que cada católico influyese en aquellas opciones alejadas de la doctrina de la Iglesia. Por lo mismo, esta posición manifestaba la necesidad de acercarse a quienes fuesen más proclives a recibir la influencia de los católicos y, por ende, a distanciarse de las posiciones extremas representadas por el “capitalismo liberal clásico” y el “socialismo marxista clásico”³⁸. Con ello, por tanto, se aspiraba a una posición de “neutralidad política” procurando mantener la libertad de “conciencia” entre los fieles, siempre guiándose por las instrucciones de la Iglesia³⁹.

A pesar de que los obispos argumentaron que los cristianos debían optar por la vía católica, despejando cualquier duda al respecto, los grupos conservadores pusieron en entredicho tal planteamiento. Desde la visión de estos últimos, el documento evidenciaba simplemente la confusión de la jerarquía chilena sobre la posición que tenía la Iglesia frente al marxismo a nivel global. En esa línea, estos grupos argumentaban que los obispos reconocían solo dos tipos de cristianos: aquellos que aspiraban a un “socialismo plenamente humanista” y aquellos que creían que no existía más socialismo que el representado por la Unidad Popular. Por lo mismo, indicaban que los obispos desconocían que había un “tercer grupo de cristianos” que eran “partidarios de la doctrina social de la Iglesia” y que mostraban una “opción contraria al socialismo”⁴⁰. Ellos se reconocían como parte de este tercer grupo, desestimando entonces las recomendaciones de los obispos y articulando una crítica clara a quienes promovían una síntesis entre catolicismo y socialismo.

De este modo, los sectores conservadores sostendrán que existía una absoluta incompatibilidad entre la doctrina católica y el socialismo, y también que era inconveniente promover una actitud de colaboración hacia el gobierno de Allende. En esa línea, argumentaban que la jerarquía chilena fundaba su posición en el principio de “la total autonomía de la conciencia individual” de los cristianos, lo que, en la práctica, significaba replicar un error histórico al interior de la Iglesia. Ese principio, indicaban, había permitido “la proliferación

37 Obispos de Chile. “Evangelio, Política y Socialismos (2a parte). Documento de trabajo propuesto por los Obispos de Chile” sección N°58.

38 *Ibidem*, sección N°63.

39 Fernández, “Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo”, p. 229.

40 Cox, Ricardo. “Extrañas conclusiones”. *Tizona*, N°22, julio de 1971, p. 3.

de confesiones surgidas de la Reforma: el liberalismo en sus varias versiones, libertina, libre pensadora, individualista y economicista” y “el socialismo colectivista, arreligioso y materialista”⁴¹. De tal manera, apelaban a una interpretación de la trayectoria histórica del cristianismo para fundamentar su posición ante los documentos institucionales de la época. Este ejercicio analítico implicaba comentar experiencias ocurridas en otros espacios geográficos y temporales con el afán de justificar sus ideas en el debate político, teológico y cultural del período.

Este episodio, aunque es uno entre muchos, permite entender la dimensión religiosa del conflicto político de los años setenta al mostrar las distintas visiones del mundo católico en torno al proyecto socialista. Asimismo, da cuenta de la paulatina organización de los grupos católicos que reclamaron un mayor compromiso político del clero y del impacto que esto tuvo en el imaginario de los sectores conservadores. En efecto, la discrepancia entre los obispos y el grupo de los 80 respecto al compromiso político del clero podría entenderse como un punto de consenso entre la jerarquía y los sectores conservadores. Aunque ciertos obispos, como Emilio Tagle (1907-1991), tuvieron mayor afinidad con los grupos conservadores, al menos desde el punto de vista de su oposición al marxismo⁴², los católicos conservadores más radicales discrepaban completamente del papel que asumía el clero, ya que impedía el cumplimiento de su labor pastoral. En la mirada del sacerdote Osvaldo Lira, los religiosos tenían como rol principal el de “llevar a los hombres a Dios”, por lo que no les correspondía, en sus palabras, “resolver problemas materiales ni fomentar la lucha de clases” como él observaba que ocurría en la época. Para él, el clero solo debía “intervenir a favor de los hombres en sus relaciones con Dios”, ya que su principal misión era atender “los problemas espirituales”⁴³. Esto reflejaba una interpretación distinta a la propuesta por los sectores progresistas respecto a las funciones que los sacerdotes debían desempeñar. Por lo mismo, figuras del mundo conservador, como el propio Lira, van a insistir en que la Iglesia debía abstenerse de tener un rol político en la sociedad.

De esta forma, los sectores conservadores argumentaron insistentemente en que el clero debía abstenerse de participar en la vida política del país, lo que implicaba defender una aparente neutralidad frente a los procesos sociales de la época apelando a la misión de la Iglesia. Sin embargo, en la práctica, su

41 *Idem*. Véase también: J. A. W. “Los Cristianos, el Socialismo y la Apostasía” *Tizona*, N°22, julio de 1971, pp. 4-5.

42 Giraudier, “Los sacerdotes franceses Fideo Donum en Chile (años 1960-1980)”, p. 114.

43 Allamand, Paulette; Bacarreza, Ximena y María de la Luz Besa. “Entrevista al Padre Osvaldo Lira. El sacerdote en la sociedad actual” *Tizona*, N°21, junio de 1971, p. 3.

misma posición tenía un carácter político. Esto era evidente en su concepción respecto a lo que debían hacer los sacerdotes chilenos. En palabras del mismo Osvaldo Lira, si los participantes del grupo de los 80 se sentían “mediadores entre el gobierno y el pueblo”, en vez de promover un acercamiento al gobierno, debían más bien “enfrentarse” a este exigiéndole soluciones a los problemas experimentados por las personas⁴⁴. Lo anterior se fundaba no solo en su percepción de la gestión del gobierno y en el rol que le correspondía, sino que también en lo que representaba la Unidad Popular. Para él, el gobierno de Allende constituía una “combinación puramente política y, por consiguiente, puramente natural”, por lo que se oponía absolutamente a lo que representaba la Iglesia cuyo rol tenía que ver con la “vida sobrenatural”⁴⁵. Con esto, Lira establecía una distancia respecto al gobierno a partir de una diferencia política tal como se ha indicado más arriba, y también en virtud de lo que el entendía como la misión específica de la institución en la sociedad.

Con dicho propósito, los miembros del catolicismo conservador apuntaron directamente a algunos de los postulados del gobierno de Allende. El sacerdote Osvaldo Lira va a cuestionar, por ejemplo, uno de los conceptos centrales que propuso el proyecto de la Unidad Popular, como era la pretensión de forjar al hombre nuevo. Esta idea será distintiva de este gobierno, en donde este sujeto - el hombre nuevo -, al tiempo que era resultado del avance de la revolución, representaba también la moral y los valores revolucionarios. Esto supondrá entonces la personificación misma del proyecto socialista⁴⁶. Por el contrario, para Lira, como el gobierno de Allende se fundaba en un “ateísmo”, no era posible pensar en la formación de un nuevo sujeto acorde a los criterios del mundo católico, entendiendo que este correspondía a un “hombre nuevo creado por Cristo”⁴⁷. Esta versión del hombre nuevo consistía en un sujeto “creado en justicia y santidad de verdad” y no “en el odio de clases” ni “en la afición desmedida de los bienes materiales”. En definitiva, para él, debía ser “el hombre sobrenaturalizado por la gracia” de Dios⁴⁸. Estas referencias muestran que el sacerdote chileno utilizaba, de manera astuta, la misma conceptualización del gobierno para cuestionar la pertinencia de su proyecto. Más que una descripción que pudiese orientar, con sentido práctico,

44 *Idem*.

45 *Idem*.

46 Álvarez, Rolando. “Trabajos voluntarios: el ‘hombre nuevo’ y la creación de una nueva cultura en el Chile de la Unidad Popular”. Pinto, Julio (ed.). *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago, LOM Ediciones, 2014, pp. 173-203; Monsálvez, Danny y Nascimento, Maira Máximo. “El intelectual durante la Unidad Popular: un análisis a través de las revistas *Chile Hoy*, *La Quinta Rueda* y *Punto Final*”. *Cuadernos de Historia*, N°56, 2022, pp. 39-63.

47 Allamand, Bacarreza y Besa, “Entrevista al Padre Osvaldo Lira. El sacerdote en la sociedad actual”, pp. 3-4

48 *Idem*.

la formación de este nuevo hombre, el sacerdote pretendía más bien rechazar de plano, a través de sus medios, la propuesta del gobierno socialista. Por lo mismo, Lira ocupaba un lenguaje propiamente religioso, apelando a principios y atributos morales, con el objetivo de defender una posición política específica en los debates de la época.

Estas críticas se acentuaron con el transcurso de los meses, especialmente luego de que el grupo de los 80 se transformase, durante la segunda mitad de 1971, en el movimiento de Cristianos por el Socialismo. Esta agrupación, que incluyó a católicos y evangélicos, tuvo un proceso de organización paulatino y en cuya experiencia fue fundamental el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo llevado a cabo en abril de 1972⁴⁹. Esta iniciativa fue vista, desde la óptica conservadora, como una expresión de la fase superior de infiltración marxista en la Iglesia. A diferencia de quienes participaron en esta reunión, para el mundo conservador este encuentro tuvo como objetivo central “proyectar a nivel latinoamericano el desquiciador y antievangélico papel” que desempeñaba en Chile el grupo de los 80, el que, sostenían, había sido organizado “para subordinar [a] la Iglesia a los postulados del marxismo gobernante”⁵⁰. De tal modo, estas voces van a atribuirle a los sacerdotes comprometidos políticamente la responsabilidad de desviar la auténtica misión de la Iglesia chilena y latinoamericana, y de servir a los fines del gobierno socialista. Desde su mirada, estos eran los actores principales del proceso de “destrucción” de la institución religiosa.

El diálogo entre católicos y marxistas

Las discusiones sobre la pertinencia de establecer relaciones con los miembros del gobierno de la Unidad Popular y colaborar con ese proyecto político daba cuenta de las distintas interpretaciones respecto a lo que se entendía como el diálogo entre cristianismo y marxismo. La apertura mostrada por los católicos progresistas fue duramente cuestionada por las voces conservadoras, quienes apelaban continuamente a la historia de la Iglesia y a las encíclicas papales que situaban al socialismo como uno de los principales enemigos de la institución. Por lo mismo, sus referencias a este tipo de documentos que tenían mayor visibilidad y reconocimiento entre los católicos les permitía criticar

49 Ramminger, *Éramos iglesia...en medio del pueblo. El legado de los Cristianos por el Socialismo en Chile 1971-1973*, pp. 43-113; *El pueblo camina... ¿y los cristianos?* (sin autor). Santiago, Secretariado de Cristianos por el Socialismo, 1972.

50 “La Iglesia como otra herramienta del comunismo” (sin autor). *PEC. Política, Economía, Cultura*, N°452. Santiago, 5 de mayo de 1972, p. 5. Véase también: “Los ‘cristianos por el socialismo’” (sin autor). *Tizona*, N°31, mayo de 1972, p. 2; Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad. *La Iglesia del Silencio en Chile*, p. 174.

sin ambages las acciones del clero chileno, ya fuesen los miembros de la jerarquía o los sacerdotes progresistas. Asimismo, esto les permitía cuestionar la legitimidad de las declaraciones de las autoridades locales y actuar con absoluta independencia respecto a la institución, evitando tener que guiarse por sus orientaciones⁵¹.

Este distanciamiento de los documentos de la jerarquía chilena les otorgaba autonomía para declarar y actuar conforme a sus formas de practicar el catolicismo. Así, los sectores conservadores rechazaban de plano cualquier intento de síntesis entre la doctrina católica y el marxismo, destacando las aparentes contradicciones del clero chileno. Este rechazo resultó ser fundamental por sus implicancias en la realidad sociopolítica chilena desde mediados de los años sesenta. Dicha apertura representaba un riesgo a la luz de la agenda reformista implementada por el gobierno demócratacristiano y la emergencia de organizaciones de inspiración cristiana en la izquierda política, como fue el caso del Movimiento de Acción Popular Unitaria. De allí entonces que este argumento fuese uno de los ejes centrales del discurso del catolicismo conservador en pleno gobierno de la Unidad Popular⁵².

En este marco, la crítica al diálogo entre cristianos y marxistas les permitió a dichos sectores discutir en torno a los supuestos peligros del marxismo para la vida social del país, y cuestionar el espíritu ecuménico que comenzaba a permear a la Iglesia desde los años sesenta. En este último caso, apuntaron fundamentalmente al contexto general en el que estaba inserto el catolicismo, así como también al ámbito específico de cambios ocurridos al interior de la institución. El propio Osvaldo Lira enfatizó, en primer lugar, que su interpretación del catolicismo, y por lo tanto de quienes pensaban como él, correspondía a "la única versión adecuada del cristianismo"⁵³. Con esto, desechaba el espíritu de colaboración entre los cristianos que surgió desde la postguerra, y particularmente la postura que adoptaron los católicos en torno a la unidad de los cristianos en el marco del Concilio Vaticano II. Por lo tanto, el sacerdote defendía una versión íntegra del catolicismo, conforme a su mirada, la que se fundaba no solo en el anticomunismo, sino que también en la crítica a la libertad religiosa.

51 Jotaceo. "Iglesia Católica, socialismo y comunismo". *Tizona*, N°23, agosto de 1971, p. 6. Véase también: J. A. W. "Los Cristianos, el Socialismo y la Apostasía", pp. 4-5; J. A. W. "El marxismo y algunos clérigos". *Tizona*, N°16, octubre de 1970, p. 6; "Entrevista. Osvaldo Lira Pérez SS.CC. dobles y mandobles" (sin autor). *Portada*, N°38, Santiago, abril de 1973, pp. 32-33.

52 Para una revisión de las críticas al gobierno de Frei Montalva, véase: Bustamante, "El integrismo católico y sus construcciones semánticas del enemigo para la justificación del golpe de Estado en Chile. El caso de las revistas *Fiducia* y *Tizona*, 1965-1973", pp. 55-72.

53 Allamand, Bacarreza y Besa, "Entrevista al Padre Osvaldo Lira. El sacerdote en la sociedad actual", p. 4.

De esta manera, los sectores conservadores observaron como un riesgo patente los cambios que excedían las fronteras de la realidad local y que involucraban a la Iglesia como institución global. En efecto, la apertura al diálogo ecuménico quedó establecida en el decreto sobre el ecumenismo del año 1964, y luego dicha disposición fue reforzada con la declaración sobre la libertad religiosa en 1965⁵⁴. Esto le dio un carácter oficial al interior de la Iglesia a una cuestión que probará ser fundamental una vez ocurrido el golpe en Chile. Tal como lo indican diversos estudios, una vez instaurado el régimen militar, el diálogo ecuménico favoreció el desarrollo de agrupaciones de ayuda legal y humanitaria para hacer frente a las políticas de la dictadura y, de ese modo, sirvió como base para la organización de la sociedad civil de oposición⁵⁵. En ese sentido, la unidad de los cristianos durante los años setenta y ochenta se vio facilitada por la apertura al diálogo tan cuestionada por los católicos conservadores en los años previos.

En segundo lugar, el sacerdote chileno sostuvo que, aun cuando los católicos podían conversar con los sectores marxistas, esto era posible en la que medida que fuese “para convertir a los marxistas al catolicismo” y “no para ceder en sus principios”. Por lo mismo, esta idea de entablar una relación con los sectores de izquierda, en su opinión, no debía llamarse “diálogo” sino que “apostolado” por el sentido mismo que debía tener⁵⁶. Esto da cuenta de una forma de entender el mundo desde una visión jerárquica al resaltar la validez de sus principios por sobre los de otros sectores de la sociedad, incluyendo a quienes profesaban una fe distinta y a quienes adscribían a un proyecto ideológico diferente. Esto no admitía, por lo tanto, un trabajo de colaboración entre católicos y marxistas reconociendo la posición de cada cual. Al mismo tiempo, la mirada de Lira sobre el diálogo entre cristianos y marxistas supuso una crítica, en el plano de las relaciones institucionales y políticas, a la apertura de algunos sectores de la jerarquía y miembros del laicado. Con ello, apuntaba directamente a que la Iglesia, en un nivel institucional, no debía conversar con quienes adscribían al marxismo. En los años previos al golpe, esta

54 Greenberg, Udi. “Catholics, Protestants, and the Tortured Path to Religious Liberty”. *Journal of the History of Ideas*, Vol. 79, N°3, 2018, pp. 461-479. Véase también: “Decreto Unitatis Redintegratio sobre el ecumenismo”, Roma, 21 de noviembre de 1964. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html. “Declaración Dignitatis Humanae sobre la libertad religiosa”. Roma, 7 de diciembre de 1965. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_sp.html

55 Bastías, Manuel. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013, pp. 89-147; Bravo, Viviana. “Iglesia liberadora, rearticulación de la política y protesta social en Chile (1973-1989)”. *Historia Crítica*, N°62, 2016, pp. 77-96.

56 Allamand, Bacarreza y Besa, “Entrevista al Padre Osvaldo Lira. El sacerdote en la sociedad actual”, p. 4.

visión restrictiva servirá no solo para oponerse a las vertientes progresistas del catolicismo, sino que también a las posibilidades de alcanzar una salida institucional a la crisis política de Chile.

Desde esta perspectiva, los sectores conservadores conceptualizaron el golpe militar de 1973 como un momento de “reconstrucción nacional” y “reconstrucción espiritual” que, para ellos, permitía el retorno de Chile a la “larga tradición cristiana-occidental”⁵⁷. En este proceso, sin embargo, la simple intervención de los militares en septiembre de ese año no era suficiente. Tal como lo planteó el propio Miguel Poradowski en noviembre de 1973:

“e[ra] necesario que la misma Iglesia se limpi[ara] de la lepra marxista que la mancilla[ba]. No se p[odía] tolerar más que los curas en los templos predi[casen] el odio y que los sacerdotes, profesores en las Universidades Católicas, en vez de enseñar el mensaje de Cristo, sig[uiesen] envenenando a la juventud con las consignas marxistas. La “operación limpieza” t[enía] que ser total”⁵⁸.

Así el sacerdote polaco argumentaba en favor de la intervención de los militares en múltiples esferas de la vida social y le daba sustento a sus acciones a partir de una evaluación crítica de la situación de la Iglesia chilena. Con ello, legitimaba las acciones sistemáticas de la dictadura de erradicar cualquier indicio de la influencia del marxismo en el país. Esto servía para darle un sitio especial a las prácticas desarrolladas por el régimen, entre las que se encontraban acciones en contra de la integridad física de las personas, intervenciones en el ordenamiento de las instituciones y también aquellas labores destinadas a modificar el espacio público en distintos lugares del país⁵⁹. Como tal, Poradowski justificaba las acciones de los militares al estar, entre otras cosas, al servicio de esta visión católica conservadora, en donde se requería una liberación absoluta del marxismo – una liberación en sus propios términos.

CONCLUSIONES

El golpe de Estado de 1973 constituye un hito fundamental de la historia de Chile. Representa el fin de un ciclo de transformaciones en diferentes ámbitos de la vida social que comenzó en la primera mitad de siglo y también el inicio

57 Retamal Favereau, Julio. “Reconstrucción Nacional y Reconstrucción Espiritual de Chile.” *Tizona*, N°47, noviembre de 1973, pp. 26-27.

58 Poradowski, “El marxismo invade la Iglesia”, p. 32.

59 Errázuriz, Luis Hernán. “Dictadura Militar en Chile: Antecedentes del golpe estético-cultural.” *Latin American Research Review*, Vol. 44, N°2, 2009, pp. 139-140.

de una dictadura que, a su vez, impuso un nuevo ordenamiento político, social y económico en el país. Las experiencias que concluyeron en el golpe militar deben ser analizadas desde distintas perspectivas, con el fin de comprender cabalmente la profundidad del conflicto en el que se vio envuelta la sociedad chilena de la época. En este trabajo, hemos sugerido considerar la dimensión religiosa – o las relaciones entre religión y política – como una variable para comprender las disputas producidas durante el gobierno de la Unidad Popular. De tal modo, se ha pretendido indagar en los debates al interior del mundo católico, en las ideas de los actores que tuvieron un rol protagónico en tales discusiones, y en las transformaciones generales de la Iglesia ocurridas durante el período. Esta perspectiva permite entender la manera en que la institución, incluyendo al clero y los fieles, interpretaron el conjunto de procesos políticos y sociales experimentados durante los primeros años de la década 1970.

En este marco, los grupos católicos conservadores articularon una posición crítica frente al gobierno de la Unidad Popular, haciendo referencias constantes a la religión para cuestionar los cambios producidos en la Iglesia o bien para fundamentar algunas de sus acciones. En su mirada, la experiencia histórica de los años setenta evidenciaba un momento culmine en el proceso de “infiltración” del marxismo en la institución religiosa. Para ellos, esta supuesta infiltración se producía por las acciones de los sectores de izquierda y también por la complicidad de algunos sectores del catolicismo nacional. A su vez, este proceso respondía, desde su mirada, a las transformaciones motivadas por el Concilio Vaticano II. Los católicos conservadores cuestionaron el compromiso político adoptado por el clero para promover el cambio social y la apertura de algunos a establecer un diálogo con los sectores marxistas. De esta manera, el análisis de sus críticas permite entender la imbricación de los lenguajes religiosos y políticos en las discusiones públicas de ese momento. Esto revela la importancia que tuvo la religión como un aspecto definitorio de las ideas y acciones políticas de un sector del catolicismo chileno, y permite situar los debates al interior del catolicismo en relación con los procesos políticos generales ocurridos en este período.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Allamand, Paulette; Bacarreza, Ximena y María de la Luz Besa, "Entrevista al Padre Osvaldo Lira. El sacerdote en la sociedad actual". *Tizona*, N°21, junio de 1971, pp. 3-4.

CELAM, "II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documentos finales de Medellín", 1968. https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf

Cox, Ricardo. "Extrañas conclusiones". *Tizona*, N°22, julio de 1971, p. 3.

"Declaración Dignitatis Humanae sobre la libertad religiosa". Roma, 7 de diciembre de 1965. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_sp.html

"Decreto Unitatis Redintegratio sobre el ecumenismo". Roma, 21 de noviembre de 1964. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html

El pueblo camina... ¿y los cristianos? (sin autor) Santiago, Secretariado de Cristianos por el Socialismo, 1972.

J. A. W. "El marxismo y algunos clérigos". *Tizona*, N°16, octubre de 1970, p. 6.

J. A. W. "Los Cristianos, el Socialismo y la Apostasía". *Tizona*, N°22, julio de 1971, pp. 4-5.

Jotaceo. "Iglesia Católica, socialismo y comunismo". *Tizona*, N°23, agosto de 1971, p. 6.

"La destrucción de la Iglesia" (sin autor). *Tizona*, N°7-8, febrero de 1970, pp. 5-6.

"Los 'cristianos por el socialismo'" (sin autor). *Tizona*, N°31, mayo de 1972, p. 2.

Obispos de Chile. "El Evangelio exige comprometerse en profundas y urgentes renovaciones sociales". Temuco, 22 de abril de 1971. <https://www.iglesia.cl/993-el-evangelio-exige-comprometerse-en-profundas-y-urgentes-renovaciones-sociales.htm>

Obispos de Chile. "Evangelio, Política y Socialismos (1ª parte). Documento de trabajo propuesto por los Obispos de Chile". Santiago, 27 de mayo de 1971, <https://www.iglesia.cl/994-evangelio-politica-y-socialismos-1a-parte.htm>

Obispos de Chile. "Evangelio, Política y Socialismos (2ª parte). Documento de trabajo propuesto por los Obispos de Chile". Santiago, 27 de mayo de 1971, <https://www.iglesia.cl/3945-evangelio-politica-y-socialismos-2a-parte.htm>

PEC. Política, Economía, Cultura: "La Iglesia como otra herramienta del comunismo" (sin autor). *PEC. Política, Economía, Cultura*, N°452. Santiago, 5 de mayo de 1972, p. 5.

Portada: "Entrevista. Osvaldo Lira Pérez SS.CC. dobles y mandobles" (sin autor). *Portada*, N°38, Santiago, abril de 1973, pp. 31-36.

Poblete, Renato. "Conferencia del CELAM en Medellín". *Mensaje*, Vol. 17, N°173, octubre de 1968, pp. 495-500.

Poradowski, Miguel. "El marxismo invade la Iglesia". *Tizona*, N°47, noviembre de 1973, pp. 31-33.

Retamal Favereau, Julio. "Progresismo y reformismo en la Iglesia". *Tizona*, N°33, julio de 1972, pp. 8-9.

Retamal Favereau, Julio. "Reconstrucción Nacional y Reconstrucción Espiritual de Chile". *Tizona*, N°47, noviembre de 1973, pp. 26-27.

Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad. *La Iglesia del Silencio en Chile. La TFP proclama a verdad entera*. Santiago, Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, 1976.

"Una entrevista al R. P. Osvaldo Lira: La Moral es Única, Universal y Objetiva" (sin autor). *Tizona*, N°2, agosto de 1969, pp. 3-4.

Bibliografía

Álvarez, Rolando. "Trabajos voluntarios: el 'hombre nuevo' y la creación de una nueva cultura en el Chile de la Unidad Popular". Pinto, Julio (ed.). *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago, LOM Ediciones, 2014, pp. 173-203.

Ayuso, Miguel. "In Memoriam. Miguel Poradowski". *Verbo*, N°421-422, 2004, pp. 53-55.

Bastías, Manuel. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013.

Berrios, Fernando. "La liturgia en el Concilio Vaticano II: bases, repercusiones y desafíos de una reforma". *Teología y Vida*, Vol. 55, N°3, 2014, pp. 517-548.

Berrios, Fernando. "Manuel Larraín y la conciencia eclesial latinoamericana. Visión y legado de un precursor". *Teología y Vida*, Vol. 50, N°1-2, 2009, pp. 13-40.

Botto, Andrea. *Catolicismo chileno: controversias y divisiones (1930-1962)*. Santiago, Ediciones Universidad FinisTerae, 2018.

Botto, Andrea. "Catolicismo conservador en Chile en los años sesenta. Conflicto y supervivencia en un contexto de transformaciones eclesiales". *Revista Mosaico-Revista de História*, Vol. 16, N°2, 2022, pp. 53-71.

Bowd, Gavin; Davis, Madeleine; Drinot, Paulo; Kirby, Dianne; Levy, Carl y Worley, Matthew. "A century of anti-communisms: a roundtable discussion". *Twentieth Century Communism*, Vol. 6, 2014, pp. 22-58.

Bravo, Viviana. "Iglesia liberadora, rearticulación de la política y protesta social en Chile (1973-1989)". *Historia Crítica*, N°62, 2016, pp. 77-96.

Burgos, Raúl. "A Pioneer in the Struggle for Social Justice': Manuel Larraín and the Transnational Catholic Activism in Latin America in the 1950s and 1960s". *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 42, N°4, 2023, pp. 578-588.

Bustamante, Fabián. "El integrismo católico y sus construcciones semánticas del enemigo para la justificación del golpe de Estado en Chile. El caso de las revistas *Fiducia* y *Tizona*, 1965-1973". *Revista de Historia y Geografía*, N°29, 2013, pp. 55-72.

Casals, Marcelo. *La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la 'campana del terror' de 1964*. Santiago, LOM Ediciones, 2016.

Casanova, José, *Public Religions in the Modern World*. Chicago, University of Chicago Press, 1994.

Cárcamo, Ulises. "Pisadas en la arena. Miradas a lo alto. Renovación eclesial y radicalización política, 1964-1973" Sánchez, Marcial; Moreno, Rodrigo y León, Marco Antonio (eds.). *Historia de la Iglesia en Chile*. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*. Santiago, Editorial Universitaria, 2017, pp. 203-236.

Cristi, Renato. "Ensayo V. La síntesis conservadora de los años 70" Cristi, Renato y Ruiz, Carlos (eds.). *El pensamiento conservador en Chile. Seis ensayos*. Santiago, Editorial Universitaria, 1992, pp. 124-139.

De Giuseppe, Massimo. "La Guerra Fría latinoamericana y el tema religioso. Una reflexión historiográfica" Pettinà, Vanni (ed.). *La Guerra Fría latinoamericana y sus historiografías*. Madrid, UAM Ediciones, 2023, pp. 183-223.

Díaz de Valdés, Luz. "Blessing the Revolution: Leftist Christians in Chile, 1957-1973" Tesis de Doctorado en Historia, Tufts University. Massachusetts, 2018.

Errázuriz, Luis Hernán. "Dictadura Militar en Chile: Antecedentes del golpe estético-cultural" *Latin American Research Review*, Vol. 44, N°2, 2009, pp. 136-157.

Fernández, Marcos. "'La tierra no es el cielo, pero el cielo comienza aquí en la tierra'. La cuestión del clericalismo en el campo político y el pensamiento católico chileno, 1960-1964" *Historia*, Vol. 50, N°1, 2017, pp. 11-47.

Fernández, Marcos. "Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz. Pensamiento político católico y marxismo en Chile, 1960-1964" *Izquierdas*, N°28, 2016, pp. 27-65.

Fernández, Marcos. "Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo" *Revista de Historia*, Vol. 2, N°23, 2016, pp. 211-239.

Fernández, Marcos. *Tiempos interesantes. La Iglesia Católica chilena entre el Sínodo y la toma de la Catedral, 1967-1968*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.

Giraudier, Élodie. "Entre unión y división: la Democracia Cristiana y los católicos chilenos (1961-1971)" *Revista Mosaico*, Vol. 16, 2023, pp. 34-50.

Giraudier, Élodie. "Los sacerdotes franceses Fideo Donum en Chile (años 1960-1980): entre compromiso por los pobres y mantenimiento de la unidad de la Iglesia durante la dictadura" *Historia 396*, Vol. 13, N°1, 2023, pp. 95-128.

Greenberg, Udi. "Catholics, Protestants, and the Tortured Path to Religious Liberty" *Journal of the History of Ideas*, Vol. 79, N°3, 2018, pp. 461-479.

Harmer, Tanya. *Allende's Chile and the Inter-American Cold War*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2011.

Houtart, François. "CELAM: The Forgetting of Origins" Keogh, Dermot (ed.). *Church and Politics in Latin America*. Londres, The Macmillan Press, 1990, pp. 65-81.

Kirby, Dianne (ed.). *Religion and the Cold War*. Basingstoke-Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003.

La Bella, Gianni. *Roma e l'America Latina. Il Resurgimiento cattolico sudamericano*. Milán, Edizioni Angelo Guerini e Associati SpA, 2012.

Larios, Gonzalo. "El Padre Hurtado y Monseñor Manuel Larraín" Sánchez, Marcial; Moreno, Rodrigo y León, Marco Antonio (eds.). *Historia de la Iglesia*

en Chile. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*. Santiago, Editorial Universitaria, 2017, pp. 29-59.

Lynch, John. *New Worlds. A Religious History of Latin America*. New Haven-Londres, Yale University Press, 2012.

Mainwaring, Scott y Wilde, Alexander. "The Progressive Church in Latin America: An Interpretation." Mainwaring, Scott y Wilde, Alexander (eds.). *The Progressive Church in Latin America*. Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1989, pp. 1-37.

Monsálvez, Danny y Nascimento, Maíra Máximo. "El intelectual durante la Unidad Popular: un análisis a través de las revistas *Chile Hoy*, *La Quinta Rueda* y *Punto Final*." *Cuadernos de Historia*, N°56, 2022, pp. 39-63.

Muehlenbeck, Philip E. (ed.). *Religion and the Cold War. A Global Perspective*. Nashville, Vanderbilt University Press, 2012.

Power, Margaret. *Right-Wing Women in Chile: Feminine Power and the Struggle against Allende, 1964-1973*. University Park, Pennsylvania State University Press, 2002.

Power, Margaret. "Transnational, conservative, catholic, and anti-Communist: Tradition, Family and Property (TFP)." Durham, Martin y Power, Margaret (eds.). *New perspectives on the transnational right*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2010, pp. 85-105.

Power, Margaret. "Who but a Woman? The Transnational Diffusion of Anti-Communism among Conservative Women in Brazil, Chile and the United States during the Cold War." *Journal of Latin American Studies*, Vol. 47, N°1, 2015, pp. 93-119.

Ramminger, Michael. *Éramos iglesia... en medio del pueblo. El legado de los Cristianos por el Socialismo en Chile 1971-1973*. Santiago, LOM Ediciones, 2019.

Rodríguez, Laura Graciela. "La 'subversión científica' en las universidades de Argentina e Hispanoamérica." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, N°19. 2016. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/68862>.

Ruderer, Stephan. "Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina." *Sociedad y Religión*, Vol. 22, N°38, 2012, pp. 79-108.

Serrano, Sol y Díaz de Valdés, Luz. "Catholic Mobilization and Chilean Revolutions, 1957-1989." Cummings, Kathleen Sprows; Matovina, Timothy y Orsi, Robert A. (eds.). *Catholics in the Vatican II Era. Local Histories of a Global Event*. Nueva York, Cambridge University Press, 2018, pp. 159-179.

Valdivia, Verónica. "'¡Estamos en guerra, señores!'. El régimen militar de Pinochet y el 'pueblo', 1973-1980." *Historia*, Vol. 43, N°1, 2010, pp. 163-201.

Zanotto, Gizele y Bustamante, Fabián. "A transnacionalização do integrismo tefepista e a atuação dos membros de Fiducia no Chile (1967-1973)." *Revista Territórios E Fronteiras*, Vol. 14, N°1, 2021, pp. 220-242.

Recibido el 9 de abril de 2024
Aceptado el 10 de mayo de 2024
Nueva versión: 10 de junio de 2024